



Plan de Formación Integral

Módulo 3

El cuidado de la Familia, el cuidado de los Amigos y el cuidado de Sí mismo

Colegios ACSI - Primer Año

Noviembre 2009

MÓDULO N° 3

TÍTULO: EL CUIDADO DE LA FAMILIA, EL CUIDADO DE LOS AMIGOS Y EL CUIDADO DE SÍ MISMO

OBJETIVO: Reforzar los lazos afectivos entre los miembros de esta comunidad educativa desde el sentido del cuidado de la familia, los demás y uno mismo.

TIEMPO: A lo largo de las tres (3) primeras semanas de Noviembre. Más 3 horas de Jornada Intensiva en la última semana.

PLAN DEL MÓDULO

0.- PREVIOS

Dada la importancia del tema “**el cuidado de la familia, de los amigos y de sí mismo**”, se ha considerado pertinente que este 3^{er} módulo abarque todo el mes de Noviembre, de tal modo que la gran riqueza de este contenido pueda ser captada y valorada por todas las personas que están implicadas en el Colegio.

- Este Módulo consta de dos grandes partes. Primera, las tres (3) primeras semanas del mes en las que se desarrollará el Contexto, la Experiencia y la Reflexión. Segunda parte, la Jornada Intensiva, centrada en torno a la Acción y a la Evaluación.
- **NOTA IMPORTANTE:** Al finalizar el Módulo 2, el equipo Responsable del Módulo 3 presenta el Plan de dicho Módulo, aclarando cada uno de los momentos de los que se compone. También distribuye los recursos necesarios (Plan, Material de apoyo, etc.) y acuerda mecanismos de contacto y acompañamiento con los participantes.

PARTE I: LAS TRES SEMANAS ANTERIORES A LA JORNADA INTENSIVA (Contexto, Experiencia y Reflexión)

1^{ra} y 2^{da} Semana: CONTEXTO [1]

EL Contexto lo trabajaremos en las dos primeras semanas de este mes. El Contexto tiene dos partes: Una, lectura del material de apoyo; y otra, despliegue propagandístico sobre el contenido del Módulo.

1^{ra} Semana: LECTURA PERSONAL DEL MATERIAL DE APOYO.

- Todos los Participantes realizan en esta 1^a semana la lectura del Documento Base: “El Cuidado” [*Ver Material de Apoyo*]
- Para la lectura personal se contará con una guía de lectura.

2^{da} Semana: DESPLIEGUE PROPAGANDÍSTICO SOBRE EL MÓDULO “El cuidado de la familia, de los amigos y de sí mismo”

Este despliegue propagandístico tiene por finalidad que toda la Comunidad Educativa ponga sobre el tapete los diversos aspectos que inciden en “el cuidado de la familia, de los amigos y de sí mismo”.

- Conviene resaltar aquellos aspectos que fortalecen a la persona, la amistad, la fraternidad y la convivencia.
- Se trata de que Profesores, Alumnos, Administrativos, Obreros y hasta las Familias desarrollen toda una campaña de información y sensibilización respecto al tema del Cuidado.
- Se sugiere la utilización de medios tales como internet, facebook, música acorde al tema (en altoparlantes), carteleras, pancartas o afiches (colocados en lugares estratégicos), volantes repartidos a la llegada o salida del colegio, etc.

3^{ra} Semana: EXPERIENCIA [2] y REFLEXIÓN [3]

La EXPERIENCIA y la REFLEXIÓN se trabajarán en la 3^a semana. Esta semana está conformada por dos aspectos que se desarrollarán simultáneamente: 1) GESTOS de fraternidad; y 2) TIPS sobre el cuidado de la familia, los amigos y de uno mismo. A continuación aparecen los énfasis que sugerimos para su desarrollo.

GESTOS DE FRATERNIDAD:

Se trata de la exteriorización de diversos gestos que hagan posible la vivencia de la fraternidad que debe existir entre los diversos miembros de la comunidad educativa en los distintos ambientes del Centro.

- Conviene tener como base los 7 aspectos presentados como repercusiones del cuidado en el material de apoyo que se trabajó personalmente en la primera semana: 1) *El amor como fenómeno biológico*; 2) *La regla de oro: la justa medida*; 3) *La ternura vital*;

4) *La caricia esencial*; 5) *La amabilidad fundamental*; 6) *La convivencia necesaria*; y 7) *La compasión radical*.

- El desarrollo de GESTOS de fraternidad requiere de la audacia e inventiva de todos de tal modo que se evidencie lo que pretendemos con este Módulo. Que no falte creatividad.

Sugerencias:

- Durante la llegada y salida del Colegio. Puede ayudar mucho el que se programe para esta semana el recibimiento y despedida de las personas en la entrada del Colegio. Tanto Docentes como Alumnos de algún grado pueden encargarse de recibir o despedir a las familias.
- Durante los días de estadía en el Colegio. Puede ayudar: 1) Escoger algún gesto (abrazo, choque de manos, u otro signo) que sea el distintivo de nuestro saludo a lo largo de esta semana. 2) Crear algún símbolo pequeño y dicente que todos lleven puesto algún día en específico. 3) Acordar una hora específica en la que todos se concentren en lugares determinados durante unos minutos y desarrollen algún gesto de fraternidad. Etc.

TIPS SOBRE EL CUIDADO DE LA FAMILIA, DE LOS AMIGOS Y DE UNO MISMO.

Junto al ejercicio de los Gestos cada docente durante sus clases dedica un breve tiempo para desarrollar algún TIPS sobre el cuidado de la Familia, de los Amigos y de Sí mismo, de tal modo que se genere un ambiente de reflexión en torno a lo tratado.

- Conviene tener como base los 7 aspectos presentados como repercusiones del cuidado en el material de apoyo que se trabajó personalmente en la primera semana.
- El desarrollo de TIPS sobre el cuidado requiere de la habilidad para destacar aquellos aspectos que provoquen diálogo y reflexión. Que no falte motivación.

PARTE II: JORNADA INTENSIVA DEL MÓDULO (Socialización de la Experiencia, Acción y Evaluación)

4^{ta} Semana: SOCIALIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA, ACCIÓN [4] y EVALUACIÓN [5]

10 minutos	1.- APERTURA DEL MÓDULO [<i>Preparar con esmero y desarrollar con buen gusto esta apertura</i>] Saludo y Bienvenida // Presentación de la agenda
45 minutos	[❖] COMIDA O APERITIVO. Puede realizarse al comienzo o al final de la jornada. Los participantes acuerdan lo que van a traer de tal modo que se convierta en un auténtico compartir donde todos aporten.
35 minutos	2.- SOCIALIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA VIVIDA EN LA 2^{da} Y 3^{ra} SEMANA. <ul style="list-style-type: none"> • El Equipo Responsable del Módulo (<i>con anterioridad</i>) recoge y sistematiza lo que se vivió en la 2^{da} y 3^{ra} semana sobre el Módulo: el despliegue Propagandístico, los GESTOS de Fraternidad y los TIPS sobre el Cuidado. Conviene que la presentación recoja la mayor cantidad posible de hitos vividos en el Colegio. 2.1.- EXPOSICIÓN DE LO VIVIDO EN LA 2^{DA} Y 3^{RA} SEMANA DEL MÓDULO (Equipo Responsable del Módulo) [<i>15 minutos</i>] 2.2.- DIÁLOGO DE LOS PARTICIPANTES (Opiniones, complementación, resaltar algunos hitos, etc.) [<i>20 minutos</i>]
30 minutos	3.- TRABAJO GRUPAL Diseño de ESTRATEGIAS o ACCIONES que sirvan de SUGERENCIAS para el fortalecimiento del CUIDADO a nivel de Profesores, Obreros, Administrativos, Alumnos y Familias. <ul style="list-style-type: none"> • Cada grupo de trabajo debe tener un(a) secretario(a) que tome nota de las <u>estrategias</u> o <u>acciones</u> propuestas.
20 minutos	4.- PLENARIA. Socialización de las propuestas. <ul style="list-style-type: none"> • Cada secretario(a) de grupo entregará por escrito al Equipo Responsable del Módulo sus respectivas propuestas.
40 minutos	5.- EVALUACIÓN PERSONAL Y SOCIALIZACIÓN DE LA EVALUACIÓN [<i>Ver Anexo 1</i>]. Evaluar tanto el diseño secuencial del PPI desarrollado en el módulo como el fondo y forma del Módulo. 5.1.- EVALUACIÓN PERSONAL 5.2.- SOCIALIZACIÓN DE LA EVALUACIÓN PERSONAL
	DESPEDIDA

MATERIAL DE APOYO

EL CUIDADO

A continuación aparecen dos (2) textos que son DOCUMENTO BASE para el Módulo N° 3 y que cada participante trabajará durante las semanas previas a la jornada intensiva del Módulo. Están numerados como I y II. Los mismos han sido tomados del libro “**El Cuidado Esencial: ética de lo humano, compasión por la tierra**” del autor Leonardo Boff y adaptados para esta ocasión. El apartado III corresponde a la guía de lectura que servirá de apoyo para el trabajo personal de este material.

I.- “EL TAMAGOCHI Y EL CUIDADO”

La sociedad contemporánea, llamada sociedad del conocimiento y de la comunicación, está creando, contradictoriamente, cada vez más incomunicación y soledad entre las personas. Internet puede conectarnos con millones de personas sin que tengamos que encontrarnos con nadie. Se puede comprar, realizar pagos, trabajar, pedir comida, ver películas sin hablar con nadie. Para viajar, conocer países, visitar pinacotecas no necesitamos salir de casa. Todo nos viene a casa vía on line.

La relación con la realidad concreta, con sus olores, colores, fríos, calores, pesos, resistencias y contradicciones, está mediada por la imagen virtual que es solamente imagen. El pie ya no siente la suavidad de la hierba verde. La mano ya no coge un puñado de tierra oscura. El mundo virtual ha creado un nuevo hábitat para el ser humano, caracterizado por el encapsulamiento en uno mismo y por la falta de toque, de tacto y de contacto humano.

Esta antirrealidad afecta a la vida humana en aquello que posee de más fundamental: el cuidado y la «compasión». Mitos antiguos y pensadores contemporáneos de los más profundos nos enseñan que la esencia humana no se encuentra tanto en la inteligencia, en la libertad o en la creatividad, cuanto básicamente en el cuidado. El cuidado es, verdaderamente, el soporte real de la creatividad, de la libertad y de la inteligencia. En el cuidado se encuentra el *ethos** fundamental de lo humano. Es decir, en el cuidado identificamos los principios, los valores y las actitudes que convierten la vida en un vivir bien y las acciones en un recto actuar.

El tipo de sociedad del conocimiento y de la comunicación que hemos desarrollado en las últimas décadas amenaza la esencia humana. ¿Acaso no ha descartado a las personas concretas, con los rasgos de su cara, con las líneas de sus manos, con la irradiación de su presencia, con sus biografías marcadas por búsquedas, luchas, perplejidades, fracasos y conquistas? No ha puesto bajo sospecha e incluso ha difamado como obstáculo para el conocimiento objetivo, el cuidado, la sensibilidad y la ternura, realidades tan necesarias sin las cuales nadie puede vivir y sobrevivir con sentido? En la medida en que avanza tecnológicamente en la producción y servicio de bienes materiales, ¿no produce más empobrecidos y excluidos —casi dos tercios de la humanidad— condenados a morir antes de tiempo?

Nuestras reflexiones pretenden denunciar esta desviación. Nos atrevemos a presentar caminos para curar y rescatar la esencia humana, caminos que pasan todos por el cuidado.

Tenemos la profunda convicción de que el cuidado, por el hecho de ser esencial, no puede ser suprimido ni descartado. Acaba por vengarse e irrumpe a través de algunas brechas de la vida. Si no fuera así, insistimos, no sería esencial. ¿Dónde aparece el cuidado en nuestra sociedad? En algo muy común, casi ridículo, pero muy indicativo: en el tamagochi.

¿Qué es el tamagochi? Es un invento japonés de principios de 1997. Un llaverito electrónico, con tres botones debajo de una pantallita de cristal, que alberga en su interior un animalito de compañía virtual. El animalito tiene hambre, come, duerme, crece, juega, llora, se pone enfermo y puede morir. Todo depende del cuidado que reciba de su dueño o de su dueña.

El tamagochi da mucho trabajo. Igual que a un niño, hay que cuidarlo continuamente; de lo contrario, se queja con un pitidito; si no se le atiende, pelagra su existencia. ¿Y quién tiene tan poco corazón como para llegar a dejar morir un animalito de compañía?

Este juguete se ha convertido en una manía y ha cambiado el ritmo de vida de muchos niños, jóvenes y adultos que ponen todo su empeño en cuidar el tamagochi, dándole de comer, dejándole descansar y haciéndole dormir. El cuidado obra incluso el milagro de resucitarlo en caso de que haya muerto por falta de dedicación y atenciones.

Bien dijo un ingenioso cronista carioca: «soledad, tu nombre es tamagochi». La preocupación por este animalito virtual de compañía denuncia la soledad en que viven los hombres y mujeres de la incipiente sociedad de la comunicación. Pero también anuncia que, a pesar de la deshumanización de gran parte de nuestra cultura, la esencia humana no se ha perdido. Ahí está, en forma de cuidado, en las atenciones que prodigamos a un aparato electrónico en vez de dedicarlo a las personas concretas que nos rodean, a la abuela enferma, a un compañero de escuela discapacitado, a un niño o niña de la calle, al viejecito que vende pan por la mañana, a los pobres y marginados de nuestras ciudades o incluso a un animalito de compañía vivo como un hamster, un loro, un gato o un perro.

El cuidado sirve de crítica a nuestra civilización agonizante y también de principio inspirador de un nuevo paradigma de convivencia. Esto es lo que vamos a proponer en el presente libro.

Soñamos con un mundo futuro en el que ya no necesitaremos aparatos electrónicos ni seres virtuales para superar nuestra soledad y realizar nuestra esencia humana de cuidado y de amabilidad. Soñamos con una sociedad mundializada, la gran casa común, la Tierra, en la que los valores estructurantes se construirán en torno al cuidado de las personas, sobre todo aquellas que son culturalmente diferentes, aquellas a las que la naturaleza o la historia han tratado mal, cuidado con los des-poseídos y excluidos, los niños, los viejos, los moribundos; cuidado con las plantas, los animales, los paisajes queridos y, especialmente, cuidado con nuestra gran y generosa Madre, la Tierra. Soñamos con la aceptación del cuidado como *ethos* fundamental de lo humano y como «com-pasión» imprescindible para con todos los seres de la creación.

II.- “REPERCUSIONES DEL CUIDADO”

El cuidado como «modo-de-ser» llena toda la existencia humana y resuena en diversas actitudes importantes. A través de él, las dimensiones de Cielo (transcendencia) y de Tierra (inmanencia) buscan su equilibrio y coexistencia. Esto está presente en todo el reino de los seres vivos, pues toda vida necesita cuidado, de lo contrario enferma y muere.

Vamos a enumerar algunas de las numerosas realidades en las que resuena el cuidado. Se trata de conceptos afines que se desprenden del cuidado y lo concretan de distintas maneras. Vamos a fijarnos especialmente en estas siete: el amor como fenómeno biológico, la justa medida, la ternura, la caricia, la amabilidad, la convivencialidad y la compasión. También se podrían añadir la sinergia*, la hospitalidad, la cortesía y la delicadeza, pero estas estarán implícitas en las que vamos a tratar.

1. El amor como fenómeno biológico

«Amor» es una de las palabras más gastadas de nuestra lengua. Y, como fenómeno interpersonal, uno de los más castigados. Vamos a abordar el tema del amor desde la óptica fecunda de uno de los principales biólogos contemporáneos, el chileno Humberto Maturana. En sus reflexiones, considera el amor como un fenómeno biológico, que tiene lugar dentro del dinamismo de la vida, desde sus realizaciones más primarias, hace miles de millones de años, hasta las más complejas en el ámbito humano. Siempre que se destruye la unión y la concordia entre los seres, se destruye el amor y también la sociabilidad. El amor es siempre una apertura hacia el otro, convivencia y comunión con él.

No ha sido la lucha por la supervivencia del más fuerte lo que ha garantizado la continuidad de la vida y de los individuos hasta hoy, sino la cooperación y la coexistencia entre ellos. Los homínidos de hace millones de años se hicieron humanos en la medida en que compartieron entre ellos, cada vez más, los resultados de la cosecha y de la caza, así como su afecto. El lenguaje mismo, que caracteriza al ser humano, surgió en el interior de este dinamismo de amor y de compartir.

La 'competencia', subraya Maturana, es antisocial, tanto en el presente como en el pasado, porque implica la negación del otro, la negativa a compartir y a amar. La sociedad moderna neoliberal, y especialmente el mercado, se basan en la competitividad. Por eso esta sociedad es excluyente e inhumana, y causa tantas víctimas. Esta lógica impide que sea portadora de felicidad y de futuro para la humanidad y para la Tierra.

Sin el cuidado esencial, la unión del amor no tiene lugar, no se conserva, no se extiende, ni permite la comunicación entre los seres. Sin el cuidado no existe un ambiente propicio para el florecimiento de aquello que humaniza verdaderamente: el sentimiento profundo, las ganas de compartir y la búsqueda del amor.

2. La regla de oro: la justa medida

En el capítulo anterior abordamos la cuestión de la justa medida entre el «modo-de-ser-trabajo» y el «modo-de-ser-cuidado». Hemos constatado el profundo desequilibrio de la cultura mundializada bajo la dictadura del «modo-de-ser-trabajo». La cuestión es: ¿cuánto cuidado hemos de aportar para recuperar el equilibrio perdido? He aquí una cuestión fundamental para la teoría y la práctica.

Partimos de una primera constatación: el sentido de la medida se encuentra en muchos campos, que van desde la geometría hasta la religión. Pero es especialmente en el campo de la ética donde la justa medida adquiere importancia fundamental. Se trata de encontrar el *óptimo relativo*, el equilibrio entre el más y el menos.

La búsqueda de la medida está rodeada de preguntas espinosas que no deben obviarse, tales como:

- ¿Cuál es la medida justa?
- ¿Quién establece la medida justa?
- ¿En virtud de qué fuentes de conocimiento se establece la medida justa?
- No depende la medida de las culturas, de las situaciones históricas diferentes y de la subjetividad humana personal y colectiva?
- ¿Quién es responsable de que se cumpla la justa medida establecida?

No pretendemos responder a cada una de estas preguntas, pues nos llevaría muy lejos. Pero intentaremos hacer una reflexión que las englobe mínimamente.

Muchos son los caminos que se han seguido para establecer una justa medida. Generalmente se apoyaban en un único pilar: se partía solamente de la naturaleza, o sólo de la razón universal, o únicamente de las ciencias empíricas, o solamente de la sabiduría popular, o únicamente de las religiones, o solamente de la revelación divina contenida en los textos sagrados.

Hoy estamos cada vez más convencidos de que nada puede reducirse a una única causa (monocausalidad) o a un único factor, pues nada es lineal y sencillo. Todo es complejo y consiste en un entramado de «inter-retro-relaciones» y de redes de inclusiones. Por eso tenemos que articular los diversos pilares que sujetan el puente que podrá llevarnos a soluciones más integradoras, ya que todos ellos aportan alguna luz y comunican alguna verdad. La sabiduría consiste en ver cada parte dentro de un todo articulado, como un precioso mosaico compuesto por miles de teselas o un deslumbrante bordado hecho de mil hilos de colores.

La actitud de sentir con cuidado debe transformarse en cultura y exige un proceso pedagógico, más allá de la escuela formal, que penetre instituciones y haga surgir un nuevo estado de conciencia y de conexión con la Tierra y con todo lo que existe y vive en ella.

Como dice maravillosamente el salmo (118, 19), nos sentimos «forasteros en esta Tierra», huéspedes respetuosos de la hospedera Tierra. Y dejamos la Casa Común siempre en orden para los otros huéspedes que vendrán después de nosotros.

3. La ternura vital

La ternura vital es sinónimo de cuidado esencial. La ternura es el afecto que brindamos a las personas y el cuidado que aplicamos a las situaciones existenciales. Es un conocimiento que va más allá de la razón, pues se manifiesta como inteligencia que intuye, que ve hasta lo profundo y establece comunión. La ternura es el cuidado sin obsesión; incluye también el trabajo, no como mera producción utilitaria, sino como obra que manifiesta la creatividad y la autorrealización de la persona. No es afeminación y renuncia al rigor en el conocimiento. Es un afecto que, a su manera, también conoce. En realidad, sólo conocemos bien cuando nutrimos afecto y nos sentimos implicados con aquello que queremos conocer. La ternura puede y debe convivir con el extremo empeño por una causa.

La relación de ternura no implica angustia porque no busca ventajas ni dominación. La ternura es la fuerza propia del corazón, es el deseo profundo de compartir caminos. La angustia del otro es mi angustia, su éxito es mi éxito y su salvación o perdición es mi salvación y perdición, no sólo mía sino de todos los seres humanos.

4. La caricia esencial

La caricia constituye una de las expresiones máximas del cuidado. ¿Por qué hablamos de «caricia esencial»? Porque queremos distinguirla de la caricia como pura excitación psicológica, en función de un amor fugaz y sin historia. La caricia-excitación no implica toda la persona. La caricia es esencial cuando se transforma en una actitud, en un «modo-de-ser» que ennoblece a la persona en su totalidad, en su psique, en su pensamiento, en su voluntad, en su interioridad y en las relaciones que establece.

El órgano de la caricia es, fundamentalmente, la mano: la mano que toca, la mano que acaricia, la mano que establece relación, la mano que arrulla, la mano que trae sosiego. Pero la mano es más que una mano. Es la persona humana que, a través de la mano y en la mano, revela un «modo-de-ser» cariñoso. La caricia toca lo profundo del ser humano, alcanza su Centro personal. Para que la caricia sea verdaderamente esencial, tenemos que acariciar el Yo profundo y no solo el ego superficial de la conciencia.

Al igual que la ternura, la caricia exige total altruismo, respeto por el otro y renuncia a cualquier otra intención que no sea la de la experiencia de querer y amar. No consiste en pieles que se rozan; es más bien una inversión de cariño y amor a través de la mano y de la piel.

El afecto no existe sin la caricia, la ternura y el cuidado. Así como la estrella necesita la irradiación para brillar, el afecto necesita la caricia para sobrevivir. La caricia de la piel, del cabello, de las manos, de la cara, de los hombros y de la intimidad sexual es lo que confiere concreción al afecto y al amor. Es la calidad de la caricia lo que impide que el afecto sea mentiroso, falso o dudoso. La caricia esencial es leve, como cuando se entorna ligeramente una puerta. Nunca hay caricia en la violencia que echa abajo puertas y ventanas, es decir, cuando se invade la intimidad de la persona.

5. La amabilidad fundamental

La justa medida, la ternura vital, la caricia esencial y la amabilidad fundamental son cualidades existenciales, o sea, formas en las que se estructura el ser humano en cuanto tal. El cuidado, con su cortejo de resonancias, es el artífice de nuestra humanidad. Esto vale también para la amabilidad, tan mal interpretada en la cultura desde que se introdujo como categoría de análisis sociológica al final de los años treinta. Normalmente se toma como expresión de la emotividad en sentido psicológico, contrapuesto a la racionalidad. Se dice que los latinos son amables. Y de hecho lo son. Ponen en las cosas más corazón que lógica. Pero, ¡cuidado! El corazón y la emotividad pueden producir tanto el trato delicado, el sentido de la hospitalidad y la exuberancia contenida del placer, como los impulsos violentos y los odios profundos característicos de ciertos grupos.

Cuando hablamos de la amabilidad como resonancia del cuidado, nos referimos a algo distinto. Consideramos el corazón como una dimensión del «espíritu de delicadeza», como capacidad de captar la dimensión de valor presente en las personas y en las cosas. Lo decisivo no son los hechos, sino los significados que los hechos producen en nosotros, enriqueciéndonos y transformándonos. Aquí surge la dimensión de valor, de aquello que cuenta, pesa y, en definitiva, nos interesa. El valor convierte los hechos en símbolos y en sacramentos. Dejan de ser hechos que sencillamente han ocurrido y han pasado, y se convierten en portadores de significado, capaces de evocar y despertar el recuerdo.

6. La convivencialidad necesaria

A la amabilidad, se une la convivencialidad. La convivencialidad, como concepto, fue puesta en circulación por Ivan Illich, uno de los grandes profetas latinoamericanos. Nacido en Viena en 1926, trabajó en América Latina y con los hispanos en los Estados Unidos. Por medio de la «convivencialidad» intentó responder a dos crisis de la actualidad, íntimamente vinculadas: la crisis del proceso de industrialización y la crisis ecológica.

¿Qué se entiende por convivencialidad? Por convivencialidad entendemos la capacidad de hacer que convivan las dimensiones de producción y de cuidado, de efectividad y de compasión; modelar con solicitud todo lo que producimos, utilizando la creatividad, la libertad y la fantasía; la aptitud para mantener el equilibrio multidimensional entre la sociedad y la naturaleza, reforzando el sentido de pertenencia mutua.

La convivencialidad tiene como fin combinar el valor técnico de la producción material con el valor ético de la producción social y espiritual. Después de haber construido una economía de bienes materiales, tenemos que desarrollar urgentemente una economía de las cualidades humanas. El mayor capital, infinito e inagotable, ¿no es, acaso, el ser humano?

Los valores humanos de la sensibilidad, del cuidado, de la convivencialidad y de la veneración pueden imponer límites a la voracidad del poder-dominación y a la producción-explotación.

En segundo lugar, la convivencialidad se entiende como una respuesta definitiva a la crisis ecológica, producida por el proceso de industrialización de los últimos cuatro siglos. El irresponsable proceso de explotación del medio ambiente puede provocar una dramática devastación del sistema-Tierra y de todas las organizaciones que lo gestionan.

7. La compasión radical

La com-pasión no es un sentimiento menor de «piedad» hacia quien sufre. No es algo pasivo sino muy activo. Compasión, como sugiere la etimología latina de la palabra, es la capacidad de compartir la pasión del otro y con el otro. Se trata de salir del propio círculo y entrar en la galaxia del otro en cuanto otro, para sufrir con él, alegrarse con él, caminar junto a él y construir la vida en sinergia con él.

En primer lugar, esa actitud lleva a la renuncia a dominar, e incluso a matar cualquier ser vivo, rechazando toda violencia contra la naturaleza. En segundo lugar, intenta construir la comunión a partir de los que más sufren y son más castigados.

Solo empezando por los últimos, podremos llegar a tener una sociedad realmente integradora e incluyente. En el ámbito judeocristiano encontramos el concepto de *Rahamim*, la misericordia. En hebreo, *Rahamim* significa tener entrañas y sentir con ellas la realidad del otro, especialmente del que sufre. Significa, por lo tanto, «con-sentir» más que entender, y mostrar capacidad de compasión y de identificación con el otro. La misericordia se considera la característica básica de la experiencia espiritual de Jesús de Nazaret. El experimentó y anunció un Dios Padre cuya misericordia no tiene límites: «hace salir el sol sobre buenos y malos, y llover sobre justos e injustos» (Mt 5,45) y «es bueno con los ingratos y los perversos» (Lc 6, 35). Es el Dios misericordioso con el hijo prodigo, con la oveja descarriada, con Magdalena, la pecadora pública. Es un Padre con características de Madre. El mismo Jesús muestra misericordia con aquellos que lo llevaron a la cruz.

El salmo 102 expresa perfectamente la centralidad divina de la misericordia: «El Señor es compasivo y misericordioso, lento en la ira y rico en clemencia; no está siempre acusando, ni guarda rencor perpetuo [...] Como

un padre, siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles; porque él conoce nuestra masa, se acuerda de que somos barro [...] La misericordia del Señor dura por siempre» (Sal 102, 8-17). En el momento supremo, cuando todo se decida, seremos juzgados en virtud de la compasión y de la misericordia que hayamos tenido con los hambrientos, los sedientos, los desnudos y los presos (Mt 25, 35-40). Este criterio de compasión es idéntico entre cristianos, egipcios y tibetanos, y aparece ampliamente reflejado en sus respectivos libros sagrados.

En conclusión, estas resonancias son, entre otras, el eco del cuidado esencial. Se trata de voces diferentes que cantan el mismo estribillo. El amor, la justa medida, la ternura, la caricia, la amabilidad, la convivencialidad y la compasión es lo que garantiza la humanidad de los seres humanos. Por medio de esos «modos-de-ser», los seres humanos realizan continuamente su autopoiesis, esto es, su autoconstrucción histórica. Simultáneamente, construyen la Tierra y preservan las tribus que viven en ella con sus culturas, sus valores, sus sueños y sus tradiciones espirituales.

III.- GUÍA DE LECTURA

Leonardo BOFF nos plantea algunas cuestiones para pensar la dirección que está tomando el mundo hoy y algunas acciones para retomar los caminos que llevan a rescatar la esencia humana:

“El cuidado es, verdaderamente, el soporte real de la creatividad, de la libertad y de la inteligencia.”

1er. Paso: Lectura global, resaltando las ideas principales.

2do. Paso: Precisar de forma espontánea lo que sugiere este documento para nuestra vida. Pueden ayudarnos las siguientes interrogantes:

- ¿Cuáles aspectos me resultan nuevos y sugerentes? ¿Cómo lo entendía antes y cómo lo entiendo ahora?
- ¿Cómo veo mi propia vida a la luz de la temática expuesta por este documento?
- ¿Cómo entienden las personas que conforman esta institución (docentes, estudiantes, empleados, administrativos, padres y representantes, etc.) esta temática? ¿Cómo ayudar a una mayor y mejor comprensión de esta temática?

3er. Paso: Visualizar la invitación o las sugerencias que se nos hacen a través de este tema. Si es posible, formularnos algún compromiso concreto:

- ¿Cuál pudiera ser mi compromiso personal y el del Colegio, de cara a lo que plantea el tema del CUIDADO?
- ¿Cómo se pudiera impulsar o fortalecer la dimensión del cuidado en los estudiantes o personas con las que trabajamos en nuestro Colegio?

ANEXO 1
EVALUACIÓN DEL MÓDULO 3

COLEGIO: _____ NOMBRES Y APELLIDOS: _____

CÉDULA DE IDENTIDAD: _____ CARGO O DESEMPEÑO: _____

Ponderar del 1 al 4 los siguientes aspectos – *el 4 es la máxima ponderación*

1.- ASPECTOS ORGANIZATIVOS, ESTRATÉGICOS Y LOGÍSTICOS

	ASPECTOS	PUNTOS
1	Material previo recibido sobre este Módulo	
2	Despliegue propagandístico y motivacional realizado por el Equipo Responsable del Módulo	
3	Manejo de herramientas y estrategias en el desarrollo del Módulo	
4	Atención dispensada por parte del Equipo Responsable del Módulo	
5	Ambiente de fraternidad, cercanía y cooperación	

2.- ASPECTOS PROGRAMÁTICOS Y DE CONTENIDO

	ASPECTOS	PUNTOS
1	Claridad de la temática o contenido del Módulo	
2	Coherencia en el Plan del Módulo	
3	Distribución adecuada de tiempos en el Plan del Módulo	
4	Nivel de trabajo y profundización en el Módulo	
5	Conexión que tiene este Módulo con la Acción Educativa de nuestro Colegio	

3.- ASPECTOS SOBRE EL PARADIGMA PEDAGÓGICO IGNACIANO

	ASPECTOS	PUNTOS
1	Nivel de manejo del PPI por parte del Equipo Responsable de este Módulo	
2	Sensibilidad lograda en el desarrollo del CONTEXTO (1er Momento del PPI)	
3	Dinamismo vivido en el desarrollo de la EXPERIENCIA (2° Momento del PPI)	
4	Profundidad alcanzada en el desarrollo de la REFLEXIÓN (3° Momento del PPI)	
5	Calidad lograda en el desarrollo de la ACCIÓN (4° Momento del PPI) en este Módulo	

4.- ASPECTOS SOBRE PARTICIPACIÓN EN EL DESARROLLO DEL MÓDULO

	ASPECTOS	PUNTOS
1	Tiempo que dediqué personalmente a trabajar el material entregado previamente	
2	Tiempo dedicado por los demás participantes a trabajar el material entregado previamente	
3	Calidad de mi participación para el logro de este Módulo	
4	Nivel del trabajo en equipo por parte de todos los participantes del Módulo	
5	Implicación de los Directivos del Colegio para el logro del Módulo	

5.- ASPECTOS SOBRE EL DESARROLLO DE LAS SEMANAS PREVIAS A LA JORNADA INTENSIVA

	ASPECTOS	PUNTOS
1	El despliegue propagandístico logró motivar a una gran cantidad de personas	
2	Los gestos de fraternidad surtieron algún efecto en la comunidad educativa	
3	Se logró un ambiente fraterno que propició el “cuidado” en el colegio	
4	Los tips provocaron la reflexión en las aulas	
5	Los participantes llegaron motivados a la jornada intensiva	

6.- ASPECTOS SOBRE LOS ÁMBITOS EN LAS SEMANAS PREVIAS A LA JORNADA INTENSIVA

En el Plan de Formación se dice sobre los cinco ámbitos: “... en ignaciano, experiencia significa hacer haciendo, pensar pensando, sentir sintiendo, gustar gustando, para vivir viviendo”. Por eso nos interesa ponderar cómo se vivieron los ámbitos en las tres semanas previas a la jornada intensiva..

	ASPECTOS	PUNTOS
1	Atención a la realización personal y ésta solidaria	
2	Atención a diversos espacios y niveles de encuentro	
3	Atención al tejido de redes primarias e institucionales	
4	Atención a lo ecológico y ambiental	
5	Atención a la espiritualidad cristiana centrada en la fraternidad y la anticipación del Reino	

7.- ¿QUÉ SUGIERO?

8.- ¿QUÉ AGRADEZCO?
